



Biografía

CABALLERO FIGÚN, MIGUEL ANGEL : Ciudad de Asunción, 1944. Poeta, músico y periodista.

A muy temprana edad emigró con su familia a Montevideo y allí vivió muchos años. De regreso a su país natal, se dedicó al periodismo y a la literatura. Durante algún tiempo fue director del semanario La República y jefe de redacción del semanario El Pueblo.-

Actualmente se desempeña como profesor de literatura, de música y de historia de la música, además de ser columnista regular del diario Hoy. De su autoría son los siguientes títulos: "Del tiempo gris y Los fuegos" (1977), sus primeros dos poemarios, "Los otoños" (1978), ganador (en el género de poesía) del Segundo Premio Municipal de Cultura, "Las márgenes del cielo" (1981), "Los adioses" (1987) y "De la eternidad" (1991).-

A mediados de los años ochenta publicó, bajo el seudónimo de BLAS DE AÑAZCO , un violento alegato político y social con el título de "Ecos del silencio".-

(Fuente: "BREVE DICCIONARIO DE LA LITERATURA PARAGUAYA" / 2da. Edición – AUTORA: TERESA MENDEZ-FAITH - Editorial EL LECTOR, Asunción-Paraguay 1998).

MIGUEL ÁNGEL CABALLERO FIGÚN

Nacido en Asunción, el 3 de febrero de 1944, emigró junto con su familia a la Plata, habiendo realizado en Montevideo, Uruguay, sus estudios de Medicina y dos de Derecho, Realizó cursos superiores de música, posteriormente efectuar estudios de armonía con el director de música, incursionó también en instrumentos de madera, como el acordeón, al regreso a su país natal, integró por breve tiempo el Conjunto Acordeón Nelly Jiménez, habiendo dado esporádicos conciertos en Asunción.

En 1977 publica su primer libro de poemas, "DEL TIEMPO GRIS", y su segundo título, "LOS FUEGOS".

En 1978, por su poemario "LOS OTOÑOS", gana, en este género, el Segundo Premio Municipal de Cultura.

Siendo director del semanario "LA REPÚBLICA", clausurado desde diciembre de 1981, publica en dicho mes, y bajo el sello de "LAS MARGENES DEL CIELO".

Publica posteriormente, bajo el seudónimo de BLAS DE AÑAZCO, el libro de "ECOS DEL SILENCIO".

Jefe de redacción del Semanario Febrerista "EL PUEBLO", en el que se publicaron la mayor parte de los poemas contenidos en el libro anterior, posteriormente ser publicados otros, en el diario ABC Color, con el título "LOS ADIOSES".

Actualmente se desempeña como profesor de Literatura en los cursos de profesor de Música y de Historia de la Música en el Instituto Paraguayo de la Música.

En el campo del periodismo, su labor la desarrolla como columnista en el diario "EL PUEBLO".

Fuente: [DE LA ETERNIDAD](#) . Poesías de [MIGUEL ÁNGEL CABALLERO MORAS](#). Ediciones LA REPÚBLICA - VOLUMEN XV

MIGUEL ÁNGEL CABALLERO FIGÚN (ASUNCIÓN, 1944-2005)

(3-VII-1994 – NOTICIAS)

“SE DEBE INVERTIR EN LA CULTURA Y NO EN FUSILES”

Entrevista por VICTORIO SUÁREZ

(GENERACIÓN DEL 60 - LITERATURA PARAGUAYA)

Miguel Ángel Caballero Figún es una figura conocida dentro de la poesía paraguaya. Apareció en nuestro medio en los efervescentes años setenta. Su formación intelectual debe al ambiente cultural de Montevideo, ciudad donde también estudió guitarra culta con el maestro Abel Carlevaro. Instalado en Asunción, asumió una postura crítica a nivel político, pero su poesía siguió una orientación más bien alejada de esos avatares. Animador permanente de tertulias informales entre amigos, no formó parte de ningún grupo o cenáculo, sin embargo, ha jugado un importante papel como editor del Semanario “La República”. Publicó una respetable cantidad de poemarios. Actualmente, dedica su tiempo a la poesía, hecho que no siempre depara logros económicos para el artista. En la presente nota Caballero Figún habla sin pelos en la lengua recreando importantes aspectos que guardan relación con el panorama cultural de nuestro medio.

–Entiendo que llegaste en los años 70. ¿De qué manera se produjo esa irrupción y cómo encontraste el país?

–Llegué en el 74, y mantuve absoluta independencia respecto a los grupos de escritores que existían entonces. Mi formación debo al Uruguay, eso resultó impagable para mí por el sistema educativo y por el ambiente de alta prolijidad intelectual que se vivía en aquel país. Mi primera poesía aparece en el diario “Marcha”, había dado a conocer una obra acerca de Soledad Barrett. Entonces yo estaba trabajando en compañías multinacionales que nada tenían que ver con la creación estética. Pero he renunciado a eso para incursionar con mayor perseverancia en el campo de la poesía. Quiero mencionar que pasé largos años estudiando armonía y guitarra con el gran maestro Abel Carlevaro. Ya en Paraguay, un señor guaireño que me conocía desde Uruguay me dijo: ¿Por qué no vas a ver a Appleyard? Allí comenzó todo. A través de José Luis, tomé contactos con otros poetas, pero siempre me mantuve al margen de los cenáculos. De Montevideo traje a cuestas todo lo que aprendí durante veinte años.

–¿El poeta debe ser consecuente con su obra y ser fiel a su tiempo?

–Sería ridículo alejarse de la sociedad, del contexto donde se vive. Si se vive en una sociedad totalitaria hay que denunciarla, eso se llama honestidad intelectual. Se debe dar opinión sin miedo, caso contrario el escritor puede caer en un lamentable escapismo.

–¿La literatura debe ser entonces comprometida y no dirigida?

–Soy enemigo de la literatura dirigida, el escritor por encargo; el compromiso del escritor viene de por sí, sin imposiciones. Neruda hacía cosas muy lindas, incluso en lo político, pero cuando lo encontramos como poeta dirigido, decae su colosal obra de escritor. Su primer canto es bellissimo, el segundo aparece de manera esforzada sin la consistencia ni calidad estética. No creo en las imposiciones, el compromiso no es sólo con el país sino con todo aquello que existe universalmente.

–¿En qué medida afectó el sistema política a nuestra cultura?

–El stronismo pulverizó nuestra cultura. Pero debo hablar de dos procesos culturales. Uno comienza en la colonia y termina con la guerra contra la Triple Alianza que produjo millares de muertos. Con doscientos mil sobrevivientes se crearon otras estructuras. El segundo aspecto comienza sobre la destrucción del Paraguay. Lentamente el país se fue organizando, mientras se produce una suerte de renacimiento pequeño a nivel cultural. El romanticismo, el modernismo, llegaron tarde, pero llegaron. Posteriormente la contienda chaqueña moviliza a miles de paraguayos,

el saldo fue la muerte de 40.000 personas. Y otra vez se atrasa todo lo que significa cultura. Aquella época estuvo signada por el auge totalitario en el mundo. En Paraguay tras la guerra se produce la revolución de febrero (1936) hasta que posteriormente llega al poder el Mcal. Estigarribia. Éste muere accidentalmente y aparece en escena Higinio Morínigo, los liberales creyeron manejarlo, pero no fue así, se consolidó en el poder, y ante fuertes resquemores políticos llegamos a la revolución de 1947, el exilio de millares de compatriotas y la presencia de Stroessner. Las consecuencias están a la vista. Todo aquello forma parte de nuestra segunda historia. Ahora penosamente tratamos de construir la tercera etapa de esa estructura. Ha llegado el momento de reivindicar a este pueblo; creo que Rafael Obligado dijo: “Darse cuenta que a la vuelta de un recodo con un paso atrás se me quedó la vida”.

–Llaman la atención el vaciamiento intelectual y el aparente compromiso de muchos intelectuales con hechos que nada tienen que ver con la cultura. ¿Qué se puede decir al respecto?

–Un artículo que apareció en “Brecha” en 1988 habla precisamente de cierto apoyo –inclusive económico– a las clases intelectuales, eso alienta a muchos. En Paraguay también está sucediendo eso. Las ONGs apoyan labores intelectuales, ¿pero cuál es la condición final?... es algo que tenemos que ver. En realidad no veo en líneas generales –en los trabajadores culturales– una preocupación real por todo lo que significa un orden social, político y económico. No existe una nueva mentalidad cultural, un deseo por mejorar nuestra sociedad en su totalidad. La industrialización, clave fina de todo proceso, no puede estar divorciada de la cultura, pero nosotros culturalmente sí hacemos un referente sólo en el Río de la Plata, vamos a ver que estamos atrasados por lo menos 40 años. A partir de la caída del Este se produce el resurgimiento del neoliberalismo. En EE.UU. alguien dijo que la historia ha terminado, pero se trata de un craso error. Un ejemplo palpable es que la fantasía del hombre que quiere vivir libre sigue vigente. Las últimas experiencias muestran que en Hungría, en Lituania, Ucrania, Polonia, el triunfo socialista da a entender que el modelo neoliberal está fracasando.

–¿Qué papel está jugando en este contexto penoso que estamos viviendo?

–La poesía desde el punto de vista literario es para mí la música de las palabras. Es la máxima expresión literaria. Un poeta puede escribir prosa cuando quiera, pero no todo prosista puede hacer poesía cuando se le antoja. Miguel de Unamuno decía: “Todos los civiles pueden ser fácilmente militarizados, todos los militares jamás podrán ser civilizados”.

–¿Cómo ves en este momento la literatura paraguaya?

–Hay gente que asume el compromiso literario con gran calidad. Ahora entiendo que muchos no están publicando por razones económicas. Existe una generación intermedia con impresionante capacidad para levantar culturalmente este país. Es necesario que a nivel de organismo del Estado exista más apoyo. *Que se deje de dar fusiles a los militares y más presupuesto para la cultura. ¿Con quién vamos a pelear? ¿Acaso queremos guerra? Con Bolivia, por ejemplo, necesitamos una integración definitiva.*

–¿Cuál es tu concepto del actual Gobierno?

–Creo que el Ministerio de Educación es una vergüenza con los recursos que tiene. No sólo cómo pueden sobrevivir las personas que imparten enseñanzas. He tenido alumnos del sexto curso que me daban rabia porque no sabían escribir. Hacerlos leer era todo un suplicio para ellos, porque están falto de ritmo para el aprendizaje. Falta por lo menos la intención para que la cultura ocupe un espacio importante en el contexto nacional. Entonces seremos ricos. Tenemos espacios, somos pocos, esto debería ser un paraíso y no un lugar donde se sobrevive de manera infrahumana. ¿Existe voluntad de cambio? Por los indicios no existe. Los grandes intereses económicos siguen teniendo la hegemonía de todo. Se quiere privatizar, si hacen eso con una fábrica de caña no importa. Pero privatizar la Antelco, INC, Corposana, ANDE, no veo bien porque son medios que hacen al Estado mismo. Muchos cuando escuchan esto piensan que es una idea totalitaria, no es así, totalitarismo es querer privatizar el país. Parece que muchos quieren privatizar el Gobierno, venderlo a una empresa privada extranjera y que de eso recibamos un dividendo. El criterio acaso no es totalitario. Pero por suerte nuestra gente está dejando de ser “vyra”, el campesino es un ejemplo.

–Pero el campesino es conservador, no tiene orientación, y siempre dispara en contra de sus intereses.

–El campesino siempre fue conservador, es natural en la clase campesina esa actitud, pero también en momentos determinados aprenden. Hoy se informa, sabe el desarrollo de los acontecimientos, y sabe lo que necesita, lo que no tiene, lo que se le sigue negando. Rechazo la idea de que los campesinos no tengan conciencia, fueron engañados por años, pero sin tener acceso a la educación y la cultura hay un gran arandu ka’aty que los impulsa.

Fuente: [PROCESO DE LA LITERATURA PARAGUAYA](#) - PERFIL HISTÓRICO, BIBLIOGRAFÍA Y ENTREVISTAS A LOS MÁS DESTACADOS ESCRITORES PARAGUAYOS. Por VICTORIO V. SUÁREZ. Edición corregida y aumentada. Asunción, Paraguay. 2011 (654 páginas)

Poesías (De El Trino Soterrado)

ABRID LAS SEPULTURAS

Abrid las sepulturas, verdugos de la tierra
que ya llegan las nubes
de huracanados vientos.
Ya nuestra tierra roja se puebla de centellas,
estallan los silencios,
renacen los latidos
de verde primavera.

Abrid las sepulturas que el tiempo huele a vida,
¡que griten nuestros muertos!
Se acercan silenciosas
las luces de los hombres,
el rayo de los pueblos.

Se va la noche triste,
la de las sombras negras
y llega el tiempo joven
desparramando estrellas.

¡Abrid las sepulturas que tiemblan ya los huesos
de mártires sin nombre,
los mártires callados
de nuestra Patria eterna!

LAS SOMBRAS

- I -

Somos las sombras,
las sombras vengadoras
de tu oscuridad secular, Patria de sueños,
las sombras comuneras irredentas
de tus entrañas hondas.

Venimos de la noche
de las espadas largas,
de rostros desamparados y miradas suplicantes,
de ojos perdidos
en la ancha oscuridad que no termina.

Somos tu Voz, tu Verbo,
tu Canto y tu Esperanza.
Los muertos
nos legaron sus huesos germinados
y hoy recogemos los frutos
aún húmedos de sangre.

¡Patria de los azahares,
cuándo podrás por fin
clavar tu centelleante dentadura
sobre el chacal y el lobo
y triturar sus garras aceradas
con la ciclópea fuerza acumulada
en lustros de maldición para el olvido!

La sangre derramada
se verterá en el anchuroso río
poblada de reflejos siderales
fecundando la tierra
con sed de libertades infinitas.
El tiempo de los hombres
regresará desde la selva virgen
para cumplir su ciclo vital no concluido
y destruir el tiempo
del dolor.

- II -

Mirad,
mirad los surcos desolados
en la extensión desierta,
mirad los bosques vírgenes talados
por el hacha extranjera.

Mirad los silos,
tal vez estén repletos
con granos de amargura
o llenos de soledad y de silencios.
Mirad nuestros yerbales de agonía,
los mudos arrozales de escarmiento
y la esperanza marchita en los ojos profundos
del hombre del sol.

Y allá por las riberas
del Paraná de estrellas
nuestra nueva frontera del progreso
poblada de amarillos taciturnos
y de orientales de ojos sin mirada.

Por latitudes lúgubres penetran
los nuevos traficantes de ilusiones,
verdugos de esperanzas.

- III -

Nueva Reconstrucción,
tiempo de estatuas,
panegíricos, nombres y medallas,
héroes de barro de alboradas rotas,
cenizas coronadas.

Manes del deshonor en el sagrario
del honor traspasado de la Patria,
príncipes del terror, tiempo sin tiempo,
relámpagos de aurora amordazada.
Primavera de rostros ateridos
en la paz sepulcral de las espadas,
solitario coloquio con la muerte
de voces enterradas.

Ojos sin fuerza en el silencio largo
de un espacio de celdas calcinadas,
sombras vagando entre sangrientas sombras,
sombras de libertad desesperada.

ME DUELE MI PAÍS

Me duele mi país, sé que me duele,
me duele como llagas horadantes,
pesadilla monstruosa, alucinante
que en cada noche aparecerse suele.

Me duele su dolor, duele, me duele,
me duele su mirada suplicante,
me duele en todo tiempo, en cada instante
me duele mi país, sé que me duele.

Me duele cada canto de cigarra,
me duele cada nota de guitarra
y el silencio sin luz de los desiertos.

Yo quiero el viento que la flor deshoja,
¡Dadme un fusil de llamaradas rojas
que haga sombras de paz sobre sus muertos!

VIENTO DE LA PATRIA

- I -

Viento de la Patria,
suspiro largo de dolor y sueños,
llamarada y dolor.

Infierno verde,
se apaga el alba...

Tristes esqueletos,
derramad en nuestra noche
el antiguo resplandor de las estrellas
y la mirada de furia
de los ojos de ayer.
Vientos,
llevad la paz,
la paz de los sepulcros
y empapad los rincones de la tierra
con nuestro olor a muerte.

Triste
mi tierra,
águila herida,
tus alas inmensas
buscan el aire,
tu boca abierta
bebe la luz.

Morada de los sueños fulminados,
nido de trueno...
Viento de la Patria,
agua del río,
torrente de silencios,
trago de sol
y el aluvión del cielo.

Sinfonía de estrellas sepultadas
en los ríos de sangre,
en las oscuras noches de exterminio...

- II -

Mirad en el dibujo de los surcos
esa sed de rocíos germinales
y derramad cual nieve sobre el mundo
nuestra lágrima azul de soledades.
Hoy nos duele esta tumba de silencios
y esta paz de sepulcros congelados.
Ya nos llaman las voces de los muertos
como un grito de guerra despiadado.

- III -

Hijos de nuestros hijos enterrados,
viento de la Patria,
acre olor a sangre y pólvora,
llévate nuestro aliento enamorado
de un dolor ancestral,
amor y fuego,
latitud matinal del tiempo joven,
ceniza y flor.
Vuelve a la Patria,
besa a sus muertos,
así podrás amar la tierra roja,
templar la cordillera de sus senos
con el beso del hombre
y fecundar su vientre con tu soplo.

Y después
del fruto:
sangrando en su dolor
la Libertad.

MIGUEL ÁNGEL CABALLERO FIGUN (1944). Su poesía es vibrante, «cargada, según la presentación de su último libro *Ecos del silencio de una fuerza vital manifiesta*». Otros libros: *Del tiempo gris*, *Los otoños*, *Las márgenes del cielo...*

Fuente: [El trino soterrado. Paraguay : aproximación al itinerario de su poesía social. Tomo II](#) Autor: [LUIS MARÍA MARTÍNEZ](#) Edición digital: Alicante : Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2002 N. sobre edición original: Edición digital basada en la de Asunción (Paraguay), Ediciones Intento, [1986].

Ingresar al Perfil Completo en PortalGuarani.com ➤